

SANTA ISABEL DE HUNGRÍA Y EL BEATO LUIS DE TURIGIA.

Siglo XIII, el de grandes logros en Europa:

Las **grandes catedrales**, como la de Reims, la de Burgos,

Los **grandes santos**, como San Francisco de Asís y San Alberto Magno;

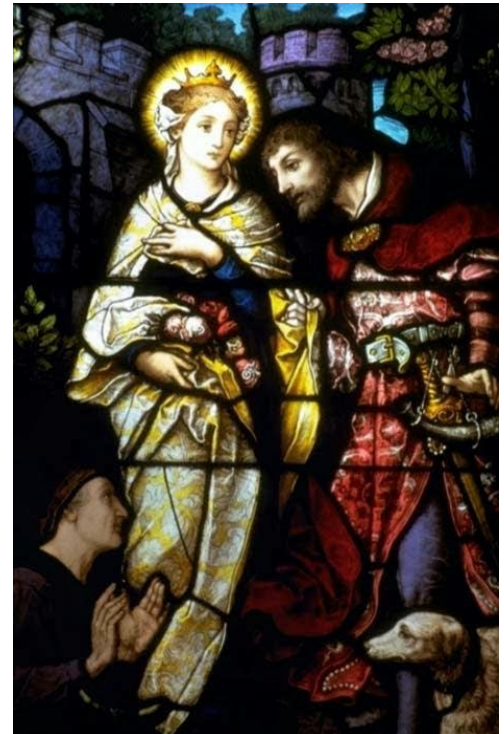
Los **grandes sabios**, como Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura;

Los **grandes pintores** como el Giotto y Cimabúe;

siglo de las Cruzadas con Godofredo de Bouillon, duque de la Baja Lorena;

Los **grandes reyes**, como el emperador del Sacro Imperio Romano Germánico Conrado III, Luis VII de Francia, Luis IX, Carlos de Anjou, de Nápoles y de Sicilia; Balduino de Flandes;

Los **grandes papas** como Urbano II, Gregorio VIII, Celestino III, Inocencio III, Honorio III,



Es este el siglo en el que viven Isabel de Hungría y Luis IV de Turingia.

Isabel de Hungría (1207 - 1231), hija de los reyes de Hungría, la **niña, novia, esposa, madre, reina, viuda y santa**, la que apenas nacida, su padre, el rey húngaro, la prometió en matrimonio al príncipe Luis VI, hijo del landgrave de Turingia, que tenía 11 años.

A los cuatro años fue enviada al castillo de Wartburg. Ahí residía la corte y el palacio de Sajonia, y allí fue enviada para ser educada como princesa. **Allí también vivieron juntos Isabel y Luís, Luís e Isabel, y como niños jugando juntos, se enamoraron. El uno sin el otro no podía vivir.**

Luis IV de Turingia. (1200-1227) era landgrave, título nobiliario usado normalmente en el Sacro Imperio Romano Germánico; de Turingia y marido de santa Isabel de Hungría.

Tuvieron tres hijos y uno de ellos fue su hija la beata Gertrudis de Turingia. Fue un esposo fiel, un devoto y honesto cristiano, que apoyó a su esposa en sus obras de caridad.

Una vez, Luis, encontró a un leproso que se acercaba al castillo en busca de ayuda; lo acompañó hasta el palacio y ahí lo dejó; el enfermo fue a echarse en la cama del landgrave y éste al verlo, **se sintió tentado a dejarse llevar por la cólera, pero de pronto pareció ver que no era el leproso, sino el Hijo de Dios crucificado el que estaba en el lecho.** Se retiró sin decir palabra y al momento inició la empresa de construir un lazareto en la colina de Wartburg.

Poco tiempo después, Isabel dijo a su esposo que ambos podían servir mejor a Dios si en vez de un castillo y un enorme parque dedicaran aquélla tierra al arado y al mantenimiento de un centenar de ovejas. Luis se echó a reír:

"¡No llegaríamos a pobres!", dijo. "Con tanta tierra y tantas ovejas, la mayoría de la gente que nos conoce, dirá que somos ricos".

Luis era un hombre justo y un buen gobernante. En 1225, algunos mercaderes de Turingia fueron asaltados, golpeados y robados, en la frontera de Polonia. Luis pidió reparaciones, pero ni siquiera obtuvo una respuesta, de modo que **tomó su caballo y se fue hasta Polonia donde obligó a los ciudadanos de Lubitz a darle toda suerte de satisfacciones. Lo mismo sucedió en Würzburg a donde Luis se trasladó para presentarse ante el príncipe-obispo y recuperar todo el cargamento que había sido robado a un traficante de sus tierras.**

En 1226, a solicitud del emperador Federico II, emprendió una campaña militar y, junto con él, asistió a la dieta de Cremona para aconsejarle y dirigirle. Cierta vez, debió pasar lejos de su casa un crudo invierno y primavera; y nos dice el escritor Bertoldo que, al regresar, **su esposa Isabel "le dio mil y mil besos con el corazón y con la boca"** y cuando él le preguntó cómo había soportado su pueblo el frío terrible, ella replicó: **"Le dimos a Dios lo que era Suyo y él conservó para nosotros lo que era nuestro". "Bien has obrado, mujer", repuso Luis. "Da a Dios lo que tú quieras, con tal de que me dejes Wartburg y Neuenburg"**. Esa misma frase o alguna muy semejante fue la que dio Luis como respuesta a un tesorero de su casa que se quejaba de los "despilfarros" de Isabel en caridades a los pobres.

Luis defendió sus derechos contra el obispo de Maguncia, y los defendió con las armas sus derechos al margraviato de Meissen, por ello fue excomulgado dos veces.

En 1227 recibió la cruz de manos del obispo Conrado de Hildesheim, como hábil soberano y valiente guerrero, murió en Otranto de fiebres mientras guerreaba en la cruzada de Federico II. El joven Landgrave fue enterrado en la abadía benedictina de Reinhardsbrunn y ahí se le venera. Su culto no ha sido nunca confirmado, aunque tiene culto popular.

Santa Isabel de Hungría (1207 - 1231), fue un modelo de caridad. **A los cuatro años, Isabel había sido prometida en matrimonio, se casó a los catorce, fue madre a los quince y enviudó a los veinte.** Isabel, princesa de Hungría y duquesa de Turingia, concluyó su vida terrena a los 24 años de edad, el 1 de noviembre de 1231. **Cuatro años después el Papa Gregorio IX la elevaba a los altares.** Vistas así, a vuelo de pájaro, las etapas de su vida parecen una fábula, pero si miramos más allá, descubrimos en esta santa las auténticas maravillas de la gracia y de las virtudes.

El padre de Isabel, el rey Andrés II de Hungría, primo del emperador de Alemania, la había prometido por esposa a Luis, hijo de los duques de Turingia, cuando sólo tenía 11 años. A pesar de que el matrimonio fue arreglado por los padres, fue un matrimonio vivido en el amor y **una feliz conjunción entre la ascética cristiana y la felicidad humana, entre la diadema real y la aureola de santidad.**

Isabel, la joven duquesa, con su **austeridad característica,** despertando el enojo de la suegra y de la cuñada al no querer acudir a la Iglesia adornada con los preciosos collares de su rango, se expresó así: **"¿Cómo podría—dijo cándidamente—llevar una corona tan preciosa ante un Rey coronado de espinas?"**. Sólo su esposo Luis,



tiernamente enamorado de ella, quiso demostrarse digno de una criatura tan bella en el rostro y en el alma y tomó por lema en su escudo, tres palabras que expresaron de modo concreto el programa de su vida pública: “Piedad, Pureza, Justicia”.

Juntos crecieron en la recíproca donación, animados y apoyados por la convicción de que su amor y la felicidad que resultaba de él eran un don sacramental: “Si yo amo tanto a una criatura mortal—le confiaba la joven duquesa a una de sus sirvientes y amiga—, ¿cómo debería amar al Señor inmortal, dueño de mi alma?”.

A los quince años Isabel tuvo a su primogénito, a los 17 una niña y a los 20 otra niña, cuando apenas hacía tres semanas había perdido a su esposo, muerto en una cruzada a la que se había unido con entusiasmo juvenil.



Santa Isabel de Hungría, viuda



Santa Isabel se despidió de su marido, Luis IV, al partir para unirse a la Sexta Cruzada

Luis, a un cortesano que le preguntó si estaría dispuesto a

renunciar a su esposa, le repuso señalando una alta montaña que tenían enfrente: que, ni por aquella montaña convertida en oro fino, perdería a su esposa. Por su gran amor aceptaba de buen grado que Isabel repartiera a los pobres cuanto encontraba en casa y respondía a los que la criticaban: "Cuanto más demos nosotros a los pobres, más nos dará Dios a nosotros".

Cuando quedó viuda Isabel, estallaron las animosidades reprimidas de sus cuñados que no soportaban su generosidad para con los pobres. Privada también de sus hijos, fue expulsada del castillo de Wartemburg. A partir de entonces pudo vivir totalmente el ideal franciscano de pobreza en la Tercera Orden, para dedicarse, en total obediencia a las directrices de un rígido e intransigente confesor, a las actividades asistenciales hasta su muerte, en 1231.

Algunos familiares la recibieron en su casa, hasta que el Rey de Hungría consiguió que le devolvieran los bienes que le pertenecían, y con ellos construyó un gran hospital para pobres, y ayudó a muchas familias necesitadas. Un Viernes Santo, después de las ceremonias, y ante el altar desnudo, de rodillas ante varios religiosos hizo voto de renuncia de todos sus bienes, como San Francisco de Asís, y consagró su vida al servicio de los más pobres. Cambió sus vestidos por un sencillo hábito franciscano, de tela burda y ordinaria, y los últimos cuatro años de su vida, se dedicó a atender a los

pobres enfermos del hospital que había fundado. Recorría calles y campos pidiendo limosna para sus pobres, y

vestía como las mujeres más pobres del campo. Vivía en una humilde choza junto al hospital. Tejía y hasta pescaba, para comparar medicinas a los enfermos.

El mismo día de su muerte, a un hermano lego se le destrozó un brazo en un accidente y estaba en cama sufriendo terribles dolores. De pronto, en su habitación, vio aparecer a Isabel, vestida con trajes hermosísimos: "**¿Señora, usted que siempre vestía trajes tan pobres, por qué ahora tan hermosamente vestida?**". Y ella sonriente le dijo: "**Es que voy a la gloria. Acabo de morir. Estira tu brazo que está curado**". Estiró el brazo totalmente destrozado, y la curación fue completa e instantánea.

Dos días después de su entierro, llegó al sepulcro de la santa un monje cisterciense que sufría un terrible dolor al corazón y ningún médico había logrado aliviarle. **Se arrodilló y rezó largo rato junto a la tumba de la santa, y quedó curado de su dolor y de su enfermedad.**

Estos milagros y otros muchos más, movieron al Sumo Pontífice a declararla santa, a los cuatro años de su muerte.

Gertrudis de Altenberg (1227 -1297), hija de Luis e Isabel también alcanzó la veneración de beata como su padre. Gertrudis nació el 29 de septiembre de 1227 en Wartburgo, Alemania; El padre de Gertrudis murió camino a Tierra Santa poco antes de que naciera. Su madre le enseñó a rezar y a leer de pequeña, recibiendo así una profunda educación religiosa.

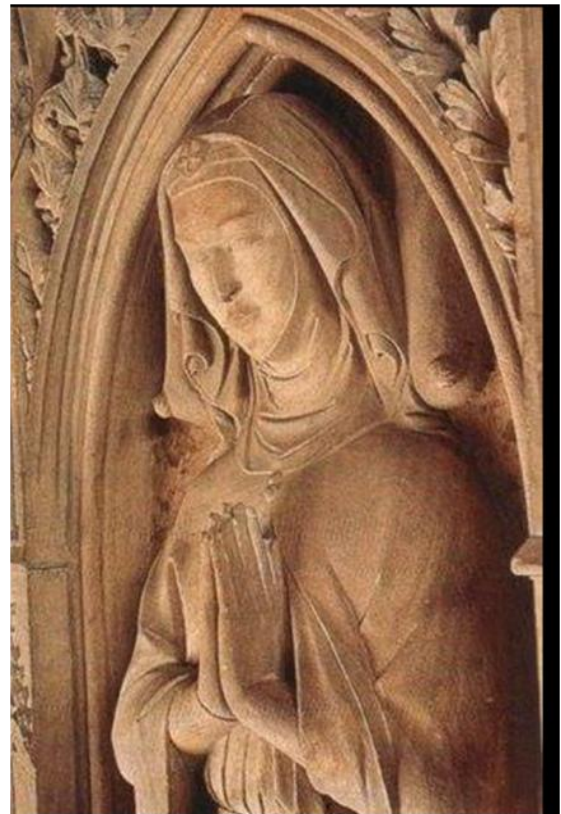
Por conflictos familiares y sucesorios, tras la muerte de Luis IV, los dos hermanos del fallecido monarca desplazaron a la viuda Santa Isabel y tomaron la custodia a la fuerza de su hijo varón. Santa Isabel abandonó el palacio abrazando una vida de pobreza y humildad, enviando a Gertrudis aún de niña al **convento de las monjas Premonstratenses** junto a Wetzlar, en Altenberg. Gertrudis nunca más dejó el claustro, y a partir de 1248 se convirtió en abadesa de la comunidad con tan solo 21 años de edad.

Gertrudis fue siempre una religiosa obediente y comprometida con su comunidad. Se esforzó por ayudar a los pobres igual que lo hizo su madre, y bajo su gobierno como abadesa, que duró 49 años en total, **construyó una iglesia y una residencia para pobres y enfermos junto al convento con la herencia que recibió de su tío, el Margrave de Meissen, la cual condujo laboriosamente.** Según su hermana mayor, tuvo una vida ascética, e inclusive también profetizó en varias ocasiones.

Cuando Urbano VI publicó una Cruzada contra los sarracenos, Gertrudis y sus monjas tomaron la cruz y se obligaron a contribuir con su parte al éxito de la Cruzada mediante la oración y actos de mortificación. **En 1270 comenzó a observar la fiesta del Corpus Christi en su convento, convirtiéndose así en una de las primeras en introducirla en Alemania.**

Murió el 13 de agosto de 1297 a la edad de 73 años, la cual era sorprendentemente avanzada para su época.

Fue ofrecida a Dios por su madre santa Isabel, reina de Hungría, en el monasterio de Altenberg.



Beata Gertrudis
Hija de Luis e Isabel

El Papa Clemente VI confirmó su culto, limitó al monasterio de Altenberg, en 1311 y otorgó algunas indulgencias a quienes visitan sus reliquias en ese convento. El 11 de julio de 1729 el Papa Benedicto XIII confirmó su culto y extendió a toda la Orden.

El fraile dominico Dietrich, quien escribió en 1289 la «Vida de Santa Isabel de Hungría», hacía notar en ella que todavía vivía su hija Gertrudis; efectivamente, ésta no murió sino hasta ocho años más tarde, al cabo de cincuenta años de superiorato.



FUENTES DE CONSULTA

<http://es.catholic.net/op/articulos/32187/cat/214/isabel-de-hungria-santa.html#modal>

<https://hagiopedia.blogspot.com/2013/09/beato-luis-iv-de-turingia-1200-1227.html>

<http://catholicsaints.info/catholic-encyclopedia-blessed-gertrude-of-aldenberg/>

https://santoral.fandom.com/es/wiki/Beata_Gertrudis_de_Altenberg

<https://es-la.facebook.com/118536058282862/photos/beata-gertrudis-de-altenberg-abadesa-premonstratense-hija-de-santa-isabel-de-hun/841316509338143/>

<http://www.samuelmiranda.com.mx/luis4deturingia.html>

https://hmong.es/wiki/Louis_IV_of_Thuringia

https://es.wikipedia.org/wiki/Isabel_de_Hungr%C3%ADa